

## ANGUS MADDISON (1926-2010)

Por Luis Bértola

Angus Maddison nació en Newcastle-upon-Tyne, en el Reino Unido y falleció el 20 de abril del 2010 a la edad de 83 años. Estudió en las universidades de Cambridge, McGill y John Hopkins. Su carrera como economista empezó a finales de 1940, trabajando para la OCE, la OECD y en países del tercer mundo como Brasil, Pakistán, Ghana, Guinea, y también en la URSS y Japón.

Desde 1978 se instaló como profesor en la Universidad de Groningen (Holanda) desde donde se dedicó por completo al estudio de los problemas del crecimiento y el desarrollo.

Desde 1982, Angus Maddison comenzó a publicar, con regularidad e intervalos de algunos años, un conjunto de libros de análisis de la economía mundial en el largo plazo, que progresivamente iban ampliando el espacio geográfico y el espacio temporal. A su vez, su creciente base de datos se fue independizando como un producto específico, lo que de ninguna manera supuso que Angus abandonara sus trabajos interpretativos.

Desde este punto de vista, y como bien señala van Ark (<http://www.ggdc.net/maddison/Personal/In%20Memoriam.pdf>), su aportes fueron muy importantes e influyentes. Se destacan su visión del desarrollo de largo plazo en términos de fases antes que de ciclos de tipo Kondratieff, poniendo énfasis en visiones más gradualistas de la difusión del cambio técnico y la existencia de shocks sistémicos, como accidentes históricos que aparejan cambios en las expectativas y en las ideas predominantes en materia de política económica. También es conocido por introducir la diferencia entre las causas próximas y últimas del desarrollo. Entiendo por las primeras a los componentes del proceso de crecimiento económico (capital físico y humano, trabajo, tecnología) y por las últimas a los aspectos institucionales, políticos y culturales que lo hacen posible. Estos desarrollos teóricos e interpreta-



tivos contrastan con su aparente fijación con las interpretaciones puramente cuantitativas.

De todas formas, no escapa a nadie que su gran aporte ha sido justamente la construcción de una impresionante base de datos internacional de PBI, población, productividad y un amplio conjunto de variables, así como sus esfuerzos por construir esa base de forma tal de permitir comparaciones internacionales e intertemporales. Como se decía anteriormente, su base de datos fue ampliándose cada vez a más países y en el plano temporal se aventuró a realizar estimaciones sobre el producto per cápita en el año 1 D.C, y también miró al futuro con estimaciones al 2030. Tan importante fue esta vocación que Angus se definió a sí mismo como un “cifrólogo”.

La página personal original de Maddison:  
<http://www.ggdc.net/MADDISON/oriindex.htm>.  
 La página del Maddison Project:  
<http://www.ggdc.net/maddison/>.

Sus estimaciones siempre han sido objeto de acalorados debates y de duras críticas. Se dice que alguna vez Angus llegó a decir que cualquier número es mejor que ninguno. Esta puede llegar a ser una afirmación imperdonable desde el punto de vista de los amantes de la realidad tal cual es, sin mediación alguna entre el documento y el investigador. Sin embargo, desde la perspectiva de quien concibe el conocimiento como un proceso de aproximaciones a la realidad, esa afirmación puede ser entendida como una hipótesis de trabajo, que abre caminos a la investigación y a la búsqueda de diversas vías de aproximación a esa realidad, procurando encontrar respuestas a preguntas importantes.

Nadie puede dudar de que esa postura existencial y metodológica de Angus haya dado extraordinarios resultados. Su base de datos ha sido no solo ampliada sino mejorada sucesivamente y ha sido utilizada en muy diversos contextos. Angus ha marcado la agenda de numerosos y muy destacados investigadores.

Algo realmente conmovedor tuvo lugar a principios del mes de noviembre en la ciudad de Amsterdam. Allí se dio inicio al llamado Maddison Project. Unas 70 personas, incluidos los familiares de Angus, se reunieron a conmemorar la vida y obra de Angus, en un ambiente de tristeza por su pérdida, pero al mismo tiempo de alegría y optimismo. En primer lugar, porque Angus, como alguien dijo con acierto, amaba

los grandes números, pero también era grande el número de los que amaban a Angus, entre otras cosas por su permanente alegría y por la cercanía personal con que se vinculaba con los demás. Y en segundo lugar, porque esa reunión se realizaba para continuar la enorme obra por él realizada. Una veintena de destacados investigadores presentaron sus actuales proyectos, reconociendo explícitamente cómo ellos emanaban de las preguntas, paradojas, hipótesis e incongruencias resultantes del gran mapa del desarrollo mundial presentado por Angus. Y ello, a su vez, resulta de que en su trabajo Angus logró construir una verdadera comunidad de investigadores a quienes fue entrelazando con su trabajo, sus preguntas, sus hipótesis y sus impertinentes pedidos que todo el mundo contemplaba con cariño.

En el International Social History Institute de Amsterdam quedará el archivo personal de Angus, muy cerca del archivo de Marx y Engels, cosa que él contempló con orgullo y satisfacción. En la página web del Maddison Project quedará por siempre la última versión de la base de datos producida por Maddison. El Maddison Project ofrecerá otra base, que continuará siendo mejorada, transformada, ampliada, revisada en muchos de sus fundamentos teóricos y metodológicos. El legado de Maddison estará siempre presente, así como el gran cariño que muchos sentimos por él.